



El grupo de 5to.Grado

I.E.M. 2010

Los chicos de quinto, ya no tan niños... aún no tan grandes. Ésta es la particularidad de los grupos de quinto, fuente de sorpresas, y también de desafíos.

Cuando uno entra al salón de quinto, a menudo observa un conjunto de hábitos y rutinas ya afianzados en los alumnos que promueven un clima propicio para el trabajo. De la misma manera, se suelen llevar a cabo ciertos modos de intercambio con compañeros y docentes que, a la vez que permiten la socialización de los conocimientos, facilitan la construcción conjunta de los nuevos saberes.

Actitudes de independencia, rasgos de autonomía, conciencia de uno mismo, de lo propio, del otro, de lo ajeno, caracterizan a los alumnos de quinto grado. Por esto demandan ser tratados de un modo distinto a años anteriores. Adoran dialogar con sus docentes, porque a ellos les están pasando muchas cosas nuevas. Cuestionan y exigen porqués, pues ya no se conforman con imperativos sino que, curiosos y movidos por su necesidad de autoafirmarse, se preguntan cómo son las cosas.

Pero el aula de quinto, además, está poblada de osos peluches, figuritas, cartas, canicas, muñecas... También de berrinches, dolores de panza extrañando a mamá o papá, alguna lágrima por alguna pelea olvidada a los cinco minutos, la necesidad permanente del estímulo por parte de los docentes.

Y así son, en parte, los chicos de quinto grado de este año: Clara, Selena, Tiara, Carolina, Natalia, Naiara, Isabel, Gonzalo, Joaquín, Marcelo, Federico, Iñaki, Leonardo, Santiago y Lucas. Digo en parte, porque todos los grupos son bien diferentes y éste en particular es: entusiasta, cariñoso y trabajador.

Dos cosas les propuse a los chicos para este año: la primera invitación, sabiendo que hace tiempo se conocen y vienen trabajando juntos, fue *a dejarse sorprender*, por lo que el compañero puede mostrarles este año, por

todo lo nuevo que pueden ir aprendiendo juntos. Que se sorprendan, se inquieten, susciten nuevas preguntas, es uno de los desafíos de este año. El otro apunta más bien, a *valorar las particularidades individuales* de manera de *experimentar la importancia del trabajo cooperativo* en el que cada cual aporta algo diferente y, por ello, esencial. Pero por sobre todas las cosas, el objetivo para este año es *que disfruten* cada paso en este proceso en el que se los está formando como personas sensibles, de pensamiento crítico, responsables y autónomas.

Deseando un buen año para todos, invito especialmente a las familias de quinto grado a sumarse a estos desafíos y acompañar a los chicos en su recorrido.

Bienvenidos y... Buen Año!!!!

Srta. Vanesa

LOS CHICOS DE QUINTO 2010

